

ALONSO PITA DA VEIGA

*Hombre de armas de las Guardias de Castilla
Héroe de la batalla de Pavía (1525)
Ferrol (La Coruña), 1485-90 — Puentedeume (La Coruña) 1554*



La Batalla de Pavía. Captura de Francisco I (tapiz de Bernard van Orley. Museo de Capodimonte Nápoles)

Personajes Ilustres

El 24 de febrero de 1525, durante la batalla de Pavía, fue uno de los tres hombres de armas españoles —junto a Diego de Ávila y Juan de Urbieta— que derribaron del caballo y tomaron preso al mismísimo rey de Francia, Francisco I, a por quien se dirigieron tras localizar la enseña que lo acompañaba. Además, durante esa misma batalla, arremetió en medio del enemigo para recobrar del poder de los franceses el estandarte del Serenísimo Infante don Fernando, hermano del Emperador Carlos V, el cual llevaba bordada la insignia del Ducado de Borgoña y que había sido previamente arrebatado.

Alonso Pita da Veiga cogió la manopla izquierda del arnés de Francisco I, así como una banda de brocado que llevaba sobre las armas, en la que sobresalían cuatro cruces de tela de plata, y un crucifijo de la Vera Cruz que, según detalla en su propia crónica, el

mismo rey de Francia intentó rescatar, diciéndole que la cruz había pertenecido a Carlomagno y que para él había sido el primer don ofrecido al tiempo de ser coronado Rey. Estos hechos los testimonian dos cédulas, una del conde Nicolás de Salm, otorgada en pergamino en la misma tarde de la batalla, y otra otorgada por Francisco I hallándose en prisión.

Alonso Pita da Veiga nació, probablemente, en Ferrol a finales del s. XV. Único hijo varón del escudero y regidor de Ferrol Pedro Morado y de su mujer María Fernández da Veiga. Descendiente de los linajes Yáñez, de Leiro, Pita da Veiga, Mandiá, Lago, etc. De estos últimos, a través de su madre, heredaría el señorío de Vilacornelle. Casó con María García de Vilouzás, natural de Puentedeume, de cuyo matrimonio nacieron varios hijos.



Pita da Veiga en Pavia (A. Ferrer Dalmau)

Seguindo la tradición de las armas, pues varios de sus ascendientes fueron ya caballeros y otros escuderos de la casa de Andrade, Alonso Pita da Veiga perteneció a las Guardias de Castilla, considerado el primer ejército permanente español, eminentemente de caballería. Marchó muy joven a Italia donde, en el año 1513, figura ya en las filas de las tropas españolas que allí se hallaban a las órdenes de Ramón de Cardona, virrey de Nápoles y capitán general del rey Fernando el Católico.

Dentro de las campañas españolas en Italia, tuvo una destacada actuación en la batalla de Vicenza (1513), según referencia posterior del emperador Carlos V, «donde os hallastes y señalastes muy bien», y combatió también en las de Bicoca (1522) y Sesia (1524), en la que vuelve a hacer gala de su comportamiento valeroso, sobre el cual vuelve a decir el emperador: «donde os hallasteis y señalasteis como hombre de buen ánimo y

esfuerzo». En su biografía como soldado destaca la batalla de Pavia (1525), considerada la primera gran victoria de Carlos V, donde recobró el estandarte del Infante don Fernando y capturó, junto a otros dos hombres de armas, al rey de Francia.

El 24 de julio de 1529 el emperador Carlos V y su madre la reina doña Juana le otorgaron

en Barcelona un privilegio en reconocimiento de su entrega, lealtad y servicio, concediéndole un nuevo escudo de armas

para él y sus descendientes, en el que se reflejan los atributos inherentes a su hazaña en Pavia.

Alonso Pita da Veiga vivió en Ferrol, villa en la que también fue regidor, y en la cercana feligresía de Mandiá. En 1553, recibió sepultura en la iglesia del antiguo convento de San Francisco en Ferrol.

**En la batalla de Pavia,
Pita da Veiga recobró el estandarte
del Infante don Fernando y capturó,
junto a otros dos hombres de armas,
al rey de Francia.**

COMPAÑÍAS DE HOMBRES DE ARMAS Y DE CABALLEROS A LA JINETA

Primeras unidades de caballería del ejército permanente

Los Reyes Católicos crearon mediante una ordenanza de 2 de mayo de 1493 las Guardias de Castilla, que se pueden considerar el primer ejército permanente de España. Esta ordenanza contemplaba tropas de caballería, ya que se pretendía contrarrestar a la poderosa caballería francesa —los famosos gendarmes—, muy homogénea frente a la dispar caballería española de las diversas huestes nobiliarias. Inicialmente se crearon veinticinco compañías de cien hombres cada una, con el nombre de capitánías, veinte de los llamados «hombres de armas» — caso de Alonso Pita da Veiga, que pertenecía a la que capitaneaba Hugo de Moncada— y cinco de «caballeros a la jineta» o «jinetes».

Los hombres de armas iban equipados al estilo del caballero medieval, de punta en blanco, con lanza, espada, escudo y, en ocasiones, también maza. La lanza era de aran-

delo, con protección en forma de embudo para la mano. En la parte derecha de la armadura llevaban un ristre, apoyo articulado para poder sostener la lanza. Disponían de dos caballos; uno completamente cubierto por armadura y revestido con las armas de Castilla y León, mientras que el otro —llamado dobladura— lo montaba un paje e iba sin armadura, sirviendo para la vida diaria del caballero y como sustituto de la montura principal.

Los caballeros a la jineta o jinetes, precursores de la caballería ligera, recibían este nombre por montar a la jineta, con estribos cortos y piernas flexionadas al estilo moro. Solo llevaban casco del tipo morrión, coraza con faldón o escarcela y protección para muslos y piernas. Como armas de ataque llevaban espada, puñal y ballesta. No era habitual que tuvieran otra montura.



*Hombres de armas montando a la brida y jinetes en la batalla de Higuera por Fabrizio Castello.
Wikimedia commons*